

TEMAS TOLEDANOS

EL TRAJE TIPICO DE LAGARTERA



75

M.^a Guadalupe Fernández González

i.p.i.e.t.

TEMAS **TOLEDANOS**

director técnico del I.P.I.E.T.

Julio Porres Martín-Cleto

director de la colección

José Carlos Gómez-Menor Fuentes

consejo de redacción

José María Calvo Cirujano, Rafael J. del Cerro Malagón,
Ricardo Izquierdo Benito, Ventura Leblic García,
Fernando Martínez Gil y Julio Porres de Mateo

colaborador artístico

Fernando Dorado Martín

administración

I.P.I.E.T.

Diputación Provincial

Plaza de la Merced, 4. Telf. 22 52 00

TOLEDO

7-7-75

M.^a Guadalupe Fernández González

EL TRAJE TIPICO DE LAGARTERA

Publicaciones del I.P.I.E.T.

Serie VI. Temas Toledanos

N.º 75

Portada: Mujeres lagarteranas bordando.
(Foto: A. y M. Flament.)

Depósito Legal: TO-888-1993

ISBN: 84-87103-39-1

Imprime: Imprenta Provincial.
Plaza de la Merced, 4. Toledo.

INSTITUTO PROVINCIAL DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS TOLEDANOS

M.^a Guadalupe Fernández González

EL TRAJE TIPICO DE LAGARTERA



Toledo
Diputación Provincial
1993

INTRODUCCION

Este libro es la reseña de un traje, el lagarterano; de una tradición que está empezando a transformarse. Desmenuza el traje pieza a pieza para así poder valorar mejor la riqueza que posee.

Se analiza el traje partiendo de los testimonios de las lagarteranas de edad avanzada, como pueden ser Lorenza González, Petra Sánchez, Pilar González, Rosa y Victoria Roperó, Juana García y muchas más. Ellas transmiten esa necesidad de hacer algo para conservar lo antiguo como un elemento cultural e histórico del pueblo de Lagartera.

De esta manera podremos seguir diciendo elogios como el que se escribe en el libro de trajes de España:

«La lagarterana, muestra la alegría multicolor de su traje, recamado de pedrería y colores vivos. La falda es corta y ahuecada, dando a la silueta una gracia infantil. Por debajo se dejan ver las medias de una lana espesa y entrelazada de colores gayos, como los de los mosaicos bajo el sol.»

Sabemos, siempre por referencias históricas, que el traje es antiguo. El vocabulario que aún se conserva y se usa relacionado con las piezas del traje se utilizaba ya en el siglo XV. Fray Hernando de Talavera, catedrático de Salamanca, confesor de los Reyes Católicos, escribía en las «Desmasías en el vestir y en el comer» (tomo VII):

«Vengo a las alcadoras labradas y cintas de muchas maneras plegadas. Ya las usaban cortas, ya muy largas, ya randadas, ya plegadas, ya con los *cabezones* como camisas de mujer costosamente labradas.»

Y refiriéndose al atuendo femenino añade:

«Solían usar *gorgueras* que cubrían las espaldas y los pechos como arriba se tocaban aunque eran tan delgadas labradas, y *randadas*, que se podía traslucir la blandura dellos.»

El arte es otra rica fuente de información a este respecto; sólo mencionaré el caso de la Virgen Niña de Zurbarán (Museo Metropolitano), la camisa que viste la Virgen está pintada con una cenefa igual a la de cualquier camisa del traje típico de lagarterana.

Este libro va dirigido, sobre todo, a todas aquellas personas amantes de nuestras tradiciones, para que puedan entender un poco más el traje lagarterano y su liturgia a la hora de ponérselo.

El libro, al mismo tiempo, es una satisfacción personal por la razón del tema, que me gusta y por eso lo analizo. También puede ser una reflexión para los que se sientan atraídos por las tradiciones, y en ésta, en particular, es un intento más de afianzar lo conocido.

LAGARTERA

Lagartera es un pueblo pequeño perteneciente a la provincia de Toledo, cuyo partido judicial es Puente del Arzobispo. Tiene unos 2.200 habitantes y se halla situado en el Campo de Arañuelo.

El suelo de esta comarca está constituido por aluviones terciarios y cuaternarios, entre los que predominan las formaciones del mioceno. El relieve lo componen gneis, granitos, pizarras y cuarcitas.

El aprovechamiento principal es la ganadería y en su paisaje agrario nos encontramos principalmente con encinas, robles y alcornoques. El modo de explotación agrícola es el latifundio (aunque a Lagartera no le afecta este aspecto muy directamente). Diremos también que el olivo es, así mismo, de gran importancia para esta zona.

A continuación voy a hablar un poco de cómo se va poblando el Campo de Arañuelo que, después de diversos avatares y de ser tierra de nadie, durante los reinados de Alfonso VI y Alfonso VIII se van configurando los pueblos y sobre todo el que a nosotros nos interesa, Lagartera.

El poblamiento en el Campo de Arañuelo se sabe que es antiguo ya que se han encontrado hachas de piedra en Almaraz, Torreón, Cueva de Mingo Moro, Majadas, Lagartera, Torralba de Oropesa, Puente del Arzobispo, Herrerueta de Oropesa, Valdeverdeja y El Gordo.

Después hubo Celtas de los que, aparte de su toponimia, se conservan pocos testimonios.

De la época romana se conservan las calzadas y muchos restos repartidos por toda la comarca, como en El Gordo, Oropesa, Navalcán, Almaraz, Lagartera, etc.

El desastre producido por las invasiones bárbaras llevó a que la Iglesia

propusiera una serie de repoblaciones en esta zona «tierra de nadie». Existe una repoblación señorial de la que surgen, entre otros pueblos, Oropesa, Almaraz y Belvís.

Más tarde, hacia el siglo XIII, surgen otros pueblos, todos ellos dependientes de Oropesa, ya bien para su explotación agrícola (Alcañizo, Herrerueta, Lagartera, etc.), como industrial (Calerueta) o bien militar (Torralba, Torrico, San Julián).

Poco a poco, y partiendo del entorno geográfico, vamos viendo cómo nace una población: Lagartera. Uno de los datos históricos más importante es el nombramiento de «villa por privilegio de Felipe III, otorgado en 1642, dado en Madrid el 21 de enero», perteneciendo hasta este momento al condado de Oropesa.

En el campo artístico mencionaré la iglesia de El Salvador, pues es el único edificio de Lagartera del que podemos hablar en este aspecto. Es una iglesia con una situación extraña, ya que no posee plaza ni tan siquiera un pequeño respiro para poder contemplar su fachada. El interior es de tres naves con el coro a los pies del edificio y las columnas de orden gigante. Fue levantada por el Conde don Francisco Alvarez de Toledo. Se inicia en el primer cuarto del siglo XVI, y se considera de estructura gótica decadente.

No podemos cerrar este capítulo sin hablar de Lagartera como «Cuna y Museo del bordado», diciendo que su tradición es muy antigua pero su industrialización y venta corresponden a comienzos del siglo XX.

Lagartera es un pueblo pequeño perteneciente a la provincia de Toledo, cuyo partido judicial es Puente del Arzobispo. Tiene unos 2.200 habitantes y se halla situado en el Campo de Arañuelo.

El suelo de esta comarca está constituido por aluviones terciarios y cuaternarios, entre los que predominan las formaciones del mioceno. El relieve lo componen gneis, granitos, pizarras y cuarcitas.

El aprovechamiento principal es la ganadería y en su paisaje agrario nos encontramos principalmente con encinas, robles y alcornoques. El modo de explotación agrícola es el latifundio (aunque a Lagartera no le afecta este aspecto muy directamente). Diremos también que el olivo es, así mismo, de gran importancia para esta zona.

A continuación voy a hablar un poco de cómo se va poblando el Campo de Arañuelo que, después de diversos avatares y de ser tierra de nadie, durante los reinados de Alfonso VI y Alfonso VIII se van configurando los pueblos y sobre todo el que a nosotros nos interesa, Lagartera.

El poblamiento en el Campo de Arañuelo se sabe que es antiguo ya que se han encontrado hachas de piedra en Almaraz, Torreón, Cueva de Mingo Moro, Majadas, Lagartera, Torralba de Oropesa, Puente del Arzobispo, Herrerueta de Oropesa, Valdeverdeja y El Gordo.

Después hubo Celtas de los que, aparte de su toponimia, se conservan pocos testimonios.

De la época romana se conservan las calzadas y muchos restos repartidos por toda la comarca, como en El Gordo, Oropesa, Navalcán, Almaraz, Lagartera, etc.

El desastre producido por las invasiones bárbaras llevó a que la Iglesia

propusiera una serie de repoblaciones en esta zona «tierra de nadie». Existe una repoblación señorial de la que surgen, entre otros pueblos, Oropesa, Almaraz y Belvis.

Más tarde, hacia el siglo XIII, surgen otros pueblos, todos ellos dependientes de Oropesa, ya bien para su explotación agrícola (Alcañizo, Herrerueta, Lagartera, etc.), como industrial (Caleruela) o bien militar (Torralba, Torrico, San Julián).

Poco a poco, y partiendo del entorno geográfico, vamos viendo cómo nace una población: Lagartera. Uno de los datos históricos más importante es el nombramiento de «villa por privilegio de Felipe III, otorgado en 1642, dado en Madrid el 21 de enero», perteneciendo hasta este momento al condado de Oropesa.

En el campo artístico mencionaré la iglesia de El Salvador, pues es el único edificio de Lagartera del que podemos hablar en este aspecto. Es una iglesia con una situación extraña, ya que no posee plaza ni tan siquiera un pequeño respiro para poder contemplar su fachada. El interior es de tres naves con el coro a los pies del edificio y las columnas de orden gigante. Fue levantada por el Conde don Francisco Alvarez de Toledo. Se inicia en el primer cuarto del siglo XVI, y se considera de estructura gótica decadente.

No podemos cerrar este capítulo sin hablar de Lagartera como «Cuna y Museo del bordado», diciendo que su tradición es muy antigua pero su industrialización y venta corresponden a comienzos del siglo XX.

PIEZAS DEL TRAJE DE LAGARTERANA

Las distintas piezas que componen el traje de lagarterana son bastante numerosas: La camisa, la «faisa», la cinta de ceñir, la enagua, la «mandileta», los guardapiés, la faltriquera, el capotillo, la gorguera, el sayuelo, el jubón, el mandil, las medias y las calcetas, los zapatos y las zapatas, los pañuelos y la mantellina. Su descripción se realiza siguiendo aproximadamente el mismo orden en el que se van poniendo al vestirse.

LA CAMISA

La camisa es de lienzo casero fino. Es una pieza que llega hasta la rodilla. Está abierta por delante hasta la cintura. Se diferencia de la camisa de hombre en que a los lados lleva una pieza triangular que se denomina «nesga» (fig. 1).

La *camisa de uso diario* está muy poco bordada, sólo los puños y el cabezón, de color negro o amarillo y negro. Las costuras están unidas con pespuntos.

Otro tipo de camisa es la denominada *camisa de «ras»*, que recibe este nombre por el plegado de las mangas. Es un plegado minucioso y pequeño que, después de hecho, consigue su durabilidad por el almidonado de las mangas con cola de conejo. Los puños se hacen con pliegues gallegos. Son unas mangas de gran vistosidad y volumen. Para hacerlas hace falta una vara y media de tela por manga. Esta camisa lleva bordados el cabezón y los puños con hilos de colores. Las costuras suelen ir unidas con randas o con un entredós de ganchillo (es un intento de emular a las randas). Está bordada con hilo o con sedas de colores y rematada con un cairel. Se abrocha con un botón doble de plata en el cuello.



Camisa (fig. 1).

La otra modalidad es la *camisa de novia*, que se utiliza siempre con jubón. Suele llevar los puños y el cabezón bordados en negro y a veces negro y amarillo. Es una camisa que se utiliza para momentos más serios y ceremoniosos. Van unidas siempre las costuras con pespuntos. La manga se realiza con 3/4 de vara de tela. El botón es siempre doble, de plata, y suele recibir nombres como el de «la moda», «la flor» o «los corazones».

LA FAISA Y LA CINTA DE CEÑIR

La «faisa» es un rectángulo de tela de lana roja, forrada y ribeteada con cinta azul o verde de trencilla, llamada «alpaca». Su misión es ayudar a remarcar las caderas para que los guardapiés no se resbalen y de esta manera se sujeten bien sin necesidad de ningún otro elemento.

La cinta de ceñir tiene la misión de sujetar la «faisa». Suele medir tres varas. Algunas de ellas tienen inscripciones y todas están tejidas en telar (fig. 2).

LA ENAGUA

A la enagua le llaman «senagua». Es de lienzo, rematada con una puntilla de ganchillo, nunca de bolillos.

Sí es para uso diario no se borda, es decir, sólo van bordadas, con deshildos, las de ceremonias y fiestas.

Es una pieza plegada con pliegues muy pequeños y rematada con una cinta blanca para poderla sujetar con media lazada a la cintura.

La «senagua» está abierta por delante unos 30 cms. y rematada con una randa corta que evita que se raje la tela (fig. 3).

LA MANDILETA

Es un rectángulo de tela que mide aproximadamente media vara por tres cuartos de vara. Es de paño rojo. Su misión es tapar las aberturas de la enagua y de los guardapiés.

Se adornan con picado amarillo y una cinta de varios colores aquellas «mandiletas» que se van a utilizar con los trajes de ceremonias y de fiesta.

La «mandileta» de uso diario va sólo ribeteada y con su cinta de atar, que es de hiladillo de algodón de color verde (fig. 4).

LOS GUARDAPIES

Es el equivalente a las faldas. Van plegados verticalmente desde la cin-



Faisa y cinta de ceñir (fig. 2)



Enagua (fig. 3)



Mandileta (fig. 4)

tura a la cadera con pliegues pequeños, de tal manera que uno nunca monta encima de otro; van formando un zig-zag.

Como se utilizan simultáneamente varios guardapiés, me referiré a ellos de la siguiente manera: Bajeros, serán los guardapiés que no se ven, y el de arriba es el guardapiés que se ve.

Los guardapiés suelen ser de paño si son bajeros y el de arriba de percal, lani-lla, satén o seda.

Los colores varían según su utilización. Los guardapiés bajeros suelen ser colorados, verdes oscuros o azules marino. El guardapiés de arriba sólo puede ser colorado, azul o negro.

Los guardapiés de uso diario sólo llevan un ribete como adorno, que suele ser de color verde para los guardapiés negros (ribete negro si va de luto) y azul para el guardapiés colorado.

Los guardapiés llevan bordadas las crucetas, que al mismo tiempo marcan el final de los pliegues. El negro lleva las crucetas en negro, el colorado en azul, el azul en azul celeste y el verde oscuro en verde claro.

Para confeccionar un guardapiés hacen falta 4,5 varas de tela. Una vez hecho se adorna teniendo en cuenta el lugar que va a ocupar (bajero o de arriba) (fig. 5).

LA FALTRIQUERA

Es una bolsa de tela, a veces de pana, con una cinta para atarla a la cintura. Va adornada la abertura con una cinta de varios colores cuando la faltriquera se utiliza en fiestas y ceremonias. Se utiliza para guardar el dinero y todo aquello que es necesario en un momento determinado, como el dedal, las tijeras, la navaja, etc. (fig. 6).

EL CAPOTILLO

No es una pieza imprescindible. Se coloca delante de la gorguera, es decir, encima de la camisa.

Es una pieza casi cuadrada que se utiliza para tapar la abertura de la camisa y así evitar que se vea el pecho.

Está siempre bordada con el mismo motivo que el de la gorguera, es decir, es de «ceazos» o de «tijidillos» (fig. 7).

LA GORGUERA

Es una pieza rectangular, cuyo centro se abre con la forma del cuello y continúa abierta por su parte delantera hasta un centímetro o dos del borde



Guardapiés (fig. 5)



Faltriquera (fig. 6)



Capotillo (fig. 7)

de la pieza. Tiene una longitud corta, ya que se ata justo por debajo del pecho. Es de lienzo.

Las gorgueras pueden ser negras o blancas. Las gorgueras negras están bordadas con un zurcido artístico llamado «tijidillo» o con un bordado en espiral que se denomina «ceazo». Es muy probable que las gorgueras de «tijidillos» sean más antiguas que las de «ceazos». Se utilizan en invierno y con los trajes de fiestas y ceremonias.

La gorguera blanca está bordada en blanco o en tostado y blanco. Es una prenda que la utilizaban las mujeres viudas y las ancianas (fig. 8).

EL SAYUELO

Es una prenda que recuerda al corpiño. Es muy difícil de confeccionar porque debe quedar muy bien armado y duro, debiendo formar un polígono irregular y simétrico de cinco lados en la espalda.

Es una pieza que se utiliza tanto en invierno como en verano. Se abrocha por delante con un cordón.

El sayuelo puede ser de tisú, de paño, de barragán y de pana, como siempre dependiendo de su utilización —de diario, de fiesta, etc.—. Siempre va ribeteado y con una cinta de adorno de color.

Hay dos modalidades de sayuelos: Una, la que se utiliza con camisa de «ras», que lleva «gayos» delante y en la espalda y «debederos» sólo en la espalda, además de los respectivos adornos de puntillas de plata, cintas bordadas y adornos de lentejuelas. La otra no lleva «gayos» en la espalda porque se utiliza con jubón e incluso los brazaes —o tirantes— son más estrechos que en el otro sayuelo (fig. 9).

EL JUBON

Normalmente llamado «jugón». Es similar a una chaquetilla corta, muy ajustada. La tela puede ser de pana, paño o telas aterciopeladas llamadas rizo. Siempre de color negro.

Es una pieza que se utiliza principalmente en invierno y es pieza imprescindible para utilizarse con guardapiés azul o guardapiés colorado con pañuelo de oro.

Se adorna la parte de adelante con cintas, galón de oro y puntilla de plata. Los ojales de las bocamangas están muy bordados, llevan botones de plata y cintas de color rojo que se utilizan para hacer las lazadas como un adorno más de las bocamangas (fig. 10).



Gorguera (fig. 8)



Sayuelo (fig. 9)



Jubón (fig. 10)

EL MANDIL

El mandil va plegado de igual forma que los guardapiés. Puede ser de percal, algodón, lanilla o de una tela aterciopelada llamada rizo. Es una pieza que no necesita definición. Un mandil bien hecho tiene que llegar hasta el borde de los guardapiés.

El mandil para uso diario no lleva puntilla ni adornos, sólo lleva ribete y cruetas al final del plegado.

La manera de adornar un mandil para fiesta o ceremonias parece que es la misma según se vaya a utilizar con guardapiés colorado o con azul, pero no es así, se diferencian en algunas cintas y en la tela de fondo. El mandil que se pone con el guardapiés azul no lleva nunca cintas de color, siempre son negras con adornos de lentejuelas y antiguamente rematado con puntillas de tul que llevaban lentejuelas y abalorios, que más tarde se sustituyeron por otras puntillas de oro. Aún existen algunas «puntillas de color» (multicolor) que también se usaban en este mandil.

El mandil del guardapiés colorado lleva una cinta de colores, que puede ser cualquiera de las denominadas: Los tostones, la rosa, los corazones, el festón, las llamas, etc.

Existe otro mandil, es el llamado de color de clavo. Nombre que se le da por el color de la tela, que es marrón. No lleva tanto lujo como los anteriores, pero se adorna con lentejuelas de colores (rojo, verde, azul, amarillo), que le dan una gran vistosidad, y con un ribete de cintas de colores o bordados. Se utilizaba para los días de fiesta, con guardapiés colorado y azul de paño fino (fig. 11).

LAS MEDIAS Y LAS CALCETAS

Las medias están tejidas con lana muy fina de color rojo. Se tejen hasta la rodilla. Llevan como característica la de no tener puntera (aunque existen unas con puntera que se utilizaban para las ceremonias de boda).

Las medias van siempre bordadas a punto de cadeneta, predominando los colores: Granate, amarillo, blanco, azul, verde mar y verde oscuro. Es un bordado simétrico, en el que se distinguen: La piña, el cuadrado (llamado «cuadro»), el pie y los ramos o águilas. El tipo de punto que se utiliza en el bordado que separa el cuadrado del resto del bordado se denomina arrequive.

Estas medias se utilizaban a diario en invierno y en ceremonias en cualquier estación del año.



Mandil (fig. 11)

Las calcetas son medias de algodón o lino blanqueadas al sol, la única decoración que llevan es la producida en el hecho de tejer. Tienen las mismas características que las medias. Se utilizaban desde San Pedro (29 de junio) hasta los Santos (1 de noviembre), es decir, en tiempo de calor.

Las medias y las calcetas se sujetan con ligas realizadas en telar y suelen medir una vara (83,59 cms.) (fig. 12).

ZAPATOS Y ZAPATAS

Están hechos a medida. El zapatero realiza los zapatos o las zapatas sin rematarlos ni terminarlos, pues es la lagarterana quien los termina con ribetes y adornos de cintas y lentejuelas. Dependiendo de la función que van a cumplir, el adorno varía y por eso podemos diferenciar claramente: Zapatos de novia, zapatos entrepetados y zapatas (fig. 12).

Este tipo de zapatos lleva el tacón de carrete, que aparece en la moda del siglo XVIII —en pleno período dieciochesco—, copete y orejera, que se abrocha con hebilla de plata.

El zapato de novia se realiza en pana negra. Se adorna con una cinta de color rojo formando una S a los lados del zapato y con claveles de galón de oro; también lleva galón de oro en la puntera y en la talonera.

El rizado es morado y suele ir rematado con puntilla de plata. Se coloca en el copete del zapato.

El zapato entrepetado se realiza en pana morada o tisú morado. Se adorna con cintas preferentemente moradas y en el rizado predomina también el color morado o el negro.

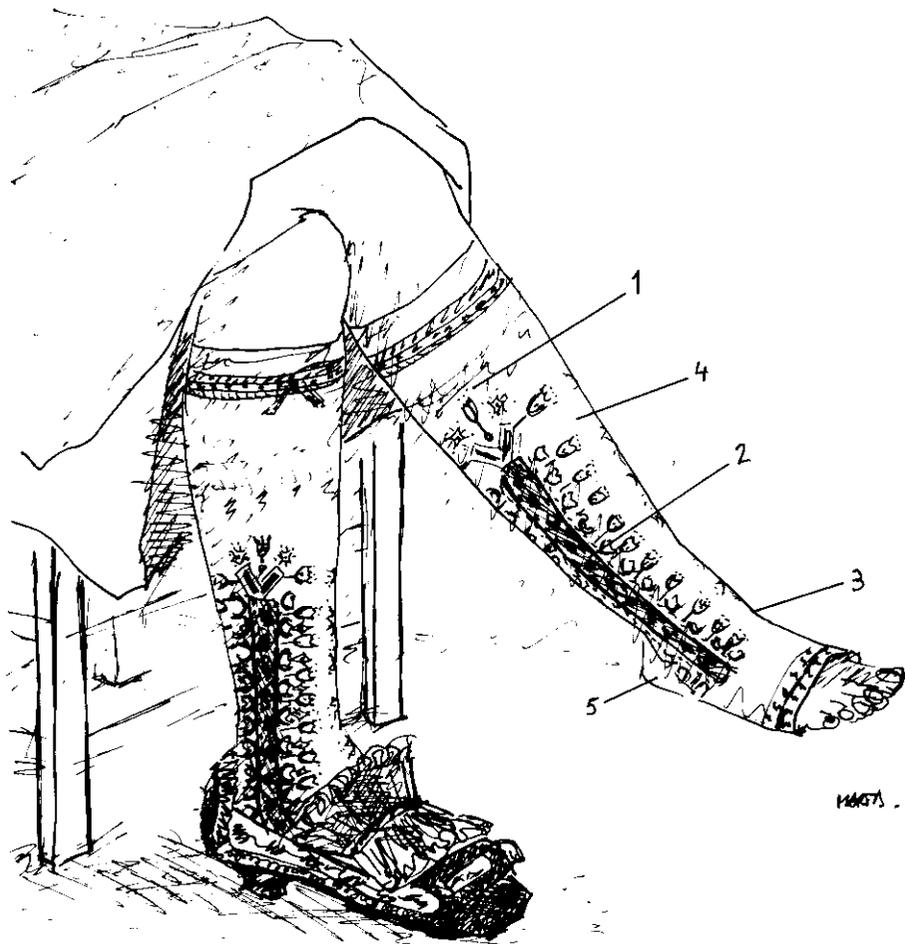
La zapata lleva un tacón distinto al zapato. Suele estar hecha de tisú verde, azul o colorado, de pana si es para uso diario. Se adorna con una cinta que la ribetea.

PAÑUELOS

En este apartado vamos a ver dos tipos de pañuelos, los de la cabeza y los de hombros.

Los pañuelos de cabeza.

El pañuelo de la cabeza es un pañuelo grande que, una vez colocado sobre el moño de picaporte, no debe llegar a los hombros. La variedad de pañuelos es tal que es difícil, en pocas palabras, expresar cuándo se utilizan unos y cuándo se utilizan otros, cuáles son los de invierno y cuáles son los de verano. Pero dentro de esta gama se deben mencionar como importantes el pa-



Medias y zapato. 1: Piña. 2: Cuadrado. 3: Pie. 4: Ramos o águilas. 5: Arrequite (fig. 12).

ñuelo de peso —que es de seda de color granate con unas rayas verdes y blancas—, el *pañuelo de «otras veces»* —que es siempre de color blanco—, los de *china* —que se utilizan en invierno— y los de *uso diario*.

Los pañuelos de hombros.

El pañuelo blanco va bordado y se usa en invierno. Es un pañuelo que se pone encima de «jugón». Tiene la forma clásica de un pañuelo en pico. Lleva puntilla amarilla de ganchillo y se coloca debajo de pañuelo de paño.

El pañuelo de paño o de Avila es de gran vistosidad por su colorido tan vivo. Se borda principalmente a punto de cadeneta rellenando todos los motivos con colores blanco, rojo, verde, amarillo y azul.

Es un pañuelo que se utiliza en invierno, es de paño negro —algunas veces marrón— y se abrocha con corchetes de plata.

El pañuelo de oro es un pañuelo de tul bordado generalmente en blanco y algunas veces en amarillo. Va rebordado con lentejuelas y lleva puntilla de oro de bolillos, de ahí el nombre de pañuelo de oro. Se utiliza con guardapiés colorado o azul.

El pañuelo de «ramoseda» es un pañuelo bordado a máquina sobre lanilla marrón o negra.

LA MANTELLINA

Es una media capa de paño negro o blanco. Es el equivalente al velo para ir a la iglesia o a los entierros (fig. 13).

Suele ir adornada con algún aderezo y una cinta discreta, con puntilla mecánica blanca de seda. En el centro lleva una borla que cae sobre la frente.

La mantellina negra se usa cuando se lleva luto, y está adornada con una cinta negra de terciopelo —como por ejemplo la cinta del cuerno, etc.—.



Mantellina (fig. 13)

LOS TRAJES DE LAGARTERAÑA

EL TRAJE DE DIARIO

El traje de uso diario lleva las siguientes prendas: Camisa sin bordar, chambra, enagua, faisa, cinta de ceñir, zapatas en verano y unos zapatos resistentes al agua en invierno, en verano calcetas y medias en invierno, sayuelo, mandileta, guardapiés, faltriquera, mandil de percal, pañuelo de hombros, pañuelo de la cabeza, pendientes pequeños y gargantilla.

Según sea verano o invierno el traje lleva dos o tres guardapiés. El primer guardapiés bajero es de paño rojo, el segundo azul o verde y el de arriba es negro con ribete verde, o con ribete negro si va de luto. En verano el guardapiés de arriba es de percal o satén y en invierno de paño.

En verano se usa una chambra o blusa en lugar de gorguera, que se pone encima de la camisa. Es de colores, o negra si va de luto. Las mujeres mayores o viudas llevan camisa de manga larga con gorguera blanca.

En invierno se lleva «jugón» de paño y mangas de pana sin adornos de ningún tipo, sólo los botones de plata.

En verano el pañuelo de hombros es de lanilla o «guache», y si tiene luto la cinta de adorno del pañuelo es blanca o morada.

En invierno el pañuelo de hombros es de paño bordado y si tiene luto el bordado es negro.

El pañuelo de la cabeza es de algodón fino de color blanco con una ceñefa de colores, predominando el rojo, y negra o morada para indicar luto o medio luto.

Por último, en invierno se utiliza un guardapiés para arropar de color verde o negro, para asistir a la iglesia o a actividades sociales. Este también es de paño.

Los domingos se utilizan las mismas piezas pero más nuevas.

EL TRAJE DE TRAPILLO

Se utiliza para indicar que alguien de la familia va a casarse. Se usa para avisar en el día de las publicaciones (amonestaciones) a los futuros invitados de boda. Durante el aviso al invitado se le indicará qué tipo de invitación va a tener: Invitación para rezar, para acompañar a misa o para boda completa.

Este traje lleva las siguientes piezas: Camisa, chambra, enagua, faisa, cinta de ceñir, faltriquera, zapatas, medias —rara vez calcetas—, dos o tres guardapiés, sayuelo, mandileta, mandil, pendientes, gargantilla, pañuelo de la cabeza y pañuelo de hombros.

De los guardapiés podemos decir que el primer bajero es de paño colorado con ribete azul, el segundo bajero puede ser verde, rojo o azul, y el de arriba es un guardapiés azul o colorado de paño con una sola cinta y su correspondiente adorno de lentejuelas. Las cintas que se ponen encima de los guardapiés por detrás, partiendo de la cintura, reciben el nombre de cintas «del culo» y éstas han de ser de color rosa o rojo. En verano el pañuelo de hombros es un pañuelo de ramoseda y en invierno es de paño bordado a punto de cadeneta.

El pañuelo de la cabeza es blanco con una cenefa de colores, predominando el rojo, que puede ser de distintos anchos. Cada pañuelo tiene su nombre, uno de ellos es el «de otras veces» que según el motivo que lleva estampado se denomina de los troncos, los «alelises», las coronas, las bellotas, la sanguijuela, etc.

Encima del sayuelo y debajo del pañuelo de paño se pone otro pañuelo, que es el blanco, de algodón, y con los lados del pico que cuelga bordados en color amarillo. La puntilla de este pañuelo es de ganchillo amarilla. El mandil que se utiliza con este traje es el llamado de color de clavo, tanto en invierno como en verano. La tela de fondo del sayuelo ha de ser de barragán rojo, y las cintas y ribetes de colores.

EL TRAJE CON CAMISA DE RAS

Este traje lleva camisa de «ras», enagua, faisa, cinta de ceñir, medias, zapatos entrepetados o zapatas, guardapiés, sayuelo de tisú verde con «gayos», gorguera de «ceazos» o de «tijdillos», faltriquera, mandileta, pañuelo de la cabeza, pendientes y gargantilla.

Las mangas de la camisa llevan en los puños los llamados pliegues gallegos, que sólo se utilizan en esta camisa.

En cuanto a los guardapiés, el primer bajero es colorado de paño, el se-

gundo bajero es verde, azul o rojo y el tercer bajero es azul. El guardapiés de arriba siempre es colorado, con adornos y cintas de gran vistosidad y colorido, y recibe el nombre de guardapiés colorado de galón.

Todos los guardapiés llevan ribete y desde el segundo bajero una cinta de adorno con su respectivo remate de lentejuelas. El guardapiés colorado de galón lleva una cinta de ribete estrecha que según sea su motivo se denomina: El pensamiento, la alberejana, la rosa, el festón, etc., predominando en todas ellas el color azul. A continuación, y en sentido ascendente, lleva otra cinta llamada de «los siete reales» o de los tostones, de los corazones, etc., con un adorno de lentejuelas. Después una cinta de tisú rematada a ondas con su adorno de lentejuelas. La cuarta cinta es la «cinta de plata», generalmente con puntilla de plata de bolillos como adorno. Luego un galón de oro y por último una puntilla de plata de bolillos.

En las cintas que se ponen «al culo» en el traje con camisa de «ras» debe predominar el color azul, así como en las cintas llamadas de «la hoja de parra», «las escaleras antiguas o reproducidas», cinta bordada, etc.

El mandil es de rizo con el fondo de color azul o morado, con sus respectivas cintas y ribetes bordados. La puntilla de bolillos que lleva este mandil es de oro y debe llegar hasta el borde de los guardapiés.

Con este traje se utiliza pañuelo a la cabeza como los «de otras veces» —«alelises», troncos, sanguijuela, etc.—, todos ellos de algodón blanco.

Este traje lo utilizan las «hamalleras» (las damas de honor) para llevar el hato (regalo) al novio la víspera de la boda.

TRAJE CON PAÑUELO DE ORO

Este traje lleva camisa de novia, enagua, faisa, cinta de ceñir, capotillo, gorguera negra de «ceazos» o «tijidillos», medias, zapatos entrepetados o zapatas de tisú, mandileta, guardapiés, sayuelo, «jugón», mandil, pañuelo de la cabeza de peso, pañuelo de oro, cintas al moño de las pájaras o similares, pendientes y gargantilla.

Lleva como característica principal el pañuelo de oro y cintas a las espaldas, encima del pañuelo de oro. Estas cintas son: La de los corales —azul o morada— y otra bordada.

Los zapatos pueden sustituirse por zapatas verdes o azules para guardapiés colorado y rojas para guardapiés azul. El sayuelo es de color blanco, sin «gayos», y con ribetes de cintas de colores.

TRAJE CON GUARDAPIÉS AZUL

Este traje consta de camisa de novia, enagua, faisa, cinta de ceñir, capo-

tillo, gorguera de «ceazos» o de «tijidillos», sayuelo, «jugón», mandileta, guardapiés, faltriquera, mandil, medias, zapatos de novia, cintas al moño, espumilla, gargantilla, rosario de cinco misterios, pendientes y corales.

Lleva una cinta más en la espalda que el traje anterior, y es de tisú. También lleva un collar de corales, un ramo con lazo y santo prendido en el lado izquierdo del pecho, y un rosario; y si está casada lleva otro lazo con una joya prendido en el centro del pecho.

Lleva como primer bajero un guardapiés colorado de paño, el segundo bajero verde o azul, y el tercero es azul. Después se coloca el colorado de galón y por último, el de arriba, el azul de galón.

El guardapiés azul puede ser de lanilla, barragán o criseta. Las cintas que se ponen en este guardapiés, en sentido ascendente, son: El ribete, de color rosa y con el tema del pensamiento, luego la cinta del festón con un adorno u otra similar, la tercera es una cinta bordada ancha con puntilla de plata, la cuarta es la cinta de tisú rematada en ondas, la quinta es el galón de oro y la puntilla de plata como remate final.

En esta modalidad de traje los guardapiés, desde el tercer bajero hasta el de arriba —el azul de galón—, se colocan escalonados de forma que se vean los ribetes de cada uno de ellos. Las cintas «del culo» deben ser rosas o rojas. Por último, en la cabeza no lleva pañuelo sino cintas al moño y espumilla.

EL TRAJE DE NOVIA

Puede utilizarlo la mujer casada pero nunca la soltera. Consiste en el mismo traje de guardapiés azul, pero lleva un guardapiés más que se denomina vasquiña, cuya tela es de rizo negra, y va adornado con ribete morado, una cinta ancha morada y una puntilla de plata.

Lleva mantellina con el «jugón» y no lleva ningún complemento, es decir, va sin ramo, sin lazo, sin joya y sin cintas. Sólo lleva un rosario de siete misterios, de cuentas gordas con incrustaciones de nácar. Debajo de la «mantellina» lleva pañuelo de peso en la cabeza. Cuando se sale de misa y se quita la mantellina, se quita el pañuelo de peso y se colocan las cintas al moño con la espumilla y los demás complementos que no se han llevado a la iglesia. El sayuelo ha de ser blanco de tisú, sin «gayos».

EL TRAJE DE LAGARTERANO

A diferencia del traje de mujer, en el que existen muchas variaciones, el traje de hombre es más sencillo, más severo. Su color es siempre negro, adornado con el blanco de la camisa y el rojo de la faja. Parece como si estuviese confeccionado para exaltar aún más el traje de lagarterana.

Las piezas del traje de hombre son: El camisón, el calzoncillo, la chamarreta, el calzón, las calzas, el sayo, las fajas, la capa y el sombrero.

EL CAMISON

Es una camisa que llega hasta las rodillas, está abierta a los lados y desde el cuello hasta la cintura. El camisón de uso diario no está bordado, el de fiesta lleva bordados los puños, el pecho y los hombros y el de novio lleva un bordado más profuso en el pecho, pues en la boda el novio no usa chamarreta.

EL CALZONCILLO

Es una pieza que llega hasta la rodilla, se borda el de fiesta y ceremonias.

CHAMARRETA

Es un chaleco que se abre al lado izquierdo, llega hasta la cintura y se adorna con un ribete azul y una cinta bordada con su adorno correspondiente.

EL CALZON

Es un pantalón que llega hasta la rodilla. Es de paño negro. Se abrocha

con botones hechos a mano y la abertura se abrocha con un cordón llamado «abujeta» que mide 3/4 de vara.

LAS CALZAS

Son unas polainas que tapan el zapato y se abrochan a un lado con botones realizados a mano. Son de paño negro.

EL SAYO

Es una chaqueta que a partir de la cintura lleva unas seis lengüetas llamadas «jaldapas», rematadas en rojo. Dentro lleva un bolsillo adornado con picado amarillo que se abrocha con un cordón de seda roja hecho a mano.

FAJAS

Las hay de tres colores: Roja, morada y negra. Están tejidas a telar. La faja de uso normal es roja, pues la morada y la negra se usan para indicar que se tiene medio luto o luto completo. En la faja se pone el pañuelo de mano, de modo que sobresalgan los picos.

EL SOMBRERO

El sombrero es de ala ancha con un cordón, rojo, morado o negro y, al igual que la faja, indican el morado o el negro medio luto o luto completo.

LA CAPA

La capa se utiliza para protegerse del frío y también para asistir a actividades sociales, como bodas, actos de Semana Santa, etc.

BIBLIOGRAFIA

- BOUCHER, F., *Historia del traje*, Montaner y Simón, 1967.
- CORCHON, J., *El Campo de Arañuelo*, Dirección General de Enseñanza Media, 1963.
- DELGADO, y otros, *Trajes de España*, 1958.
- GARCIA GIL, O. y FERNANDEZ ARROYO, A., *Oropesa, señorío y condado*, 1982.
- GONZALEZ, P., Artículo sobre bordados de Lagartera en la revista *Narria*.
Libro de Villa de Lagartera, 1642.
- JIMENEZ DE GREGORIO, F., *Diccionario de los pueblos de la Provincia de Toledo hasta finales del siglo XVIII. Población, sociedad, economía e historia*. 1962. Tomo II.
- MADOZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico*, 1847, tomo X.
- MARTINEZ, G., *Las comunidades de tierra y villa de la Extremadura castellana*, Editora Nacional, 1983.
- ORTIZ ECHAGUE, J., *España, tipos y trajes*, 1971.

MARIA GUADALUPE FERNANDEZ GONZALEZ

Nacida el 9 de diciembre de 1959 y natural de Lagartera (Toledo). Es profesora de Bordados y Encajes de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de la calle Marqués de Cubas de Madrid.

En 1981 se diplomó en profesorado de Educación General Básica. En 1983 se graduó en Artes Aplicadas y Oficios Artísticos en la especialidad de Bordados y Encajes. En 1985 se licenció en Filosofía y Letras, en la sección de Historia del Arte.

Premios y exposiciones:

En 1979 recibe el premio de carteles anunciadores del Corpus en Toledo (con un cartel bordado).

En 1980 recibe el premio extraordinario en el taller de Bordados y Encajes de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid (escuela n.º 4).

En 1985 realizó una exposición de Bordados y Encajes en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Caravaca de la Cruz (Murcia).

En 1988 realizó una exposición de Bordados y Encajes en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Tomelloso (Ciudad Real).

Colaboraciones:

En el curso 1981-82 colaboró como profesora auxiliar en el curso de deshilados antiguos de Lagartera.

En el curso 1982-1983 colaboró como profesora auxiliar en el curso de deshilados antiguos de Lagartera.

En el curso 1984-85 colaboró en un curso de macramé en la Casa de la Juventud de Bullas (Murcia).

INDICE

	<u>Pág.</u>
Introducción	5
Lagartera	7
Piezas del traje de lagarterana	11
Los trajes de lagarterana	33
El traje de lagarterano	39
Bibliografía	43



Últimos títulos publicados:

- 70.—*Un toledano en Filipinas: Fray Alonso de Métrida*,
por Jesús García Cuesta.
- 71.—*Comarca de la Sierra de San Vicente*,
por Fernando Jiménez de Gregorio.
- 72.—*La Escuela de Artes y Oficios de Toledo*,
por Eugenia Muñoz Barragán.
- 73.—*Catálogo del Neoclásico toledano (1752-1800)*,
por Begoña Juan Franco.
- 74.—*Villaseca de la Sagra, noticias de su historia*,
por Antonio José Díaz Fernández.
- 75.—*El traje típico de Lagartera*,
por M.^a Guadalupe Fernández González.



De próxima publicación:

La comarca de El Horcajo de Santa María,
por Fernando Jiménez de Gregorio.



En preparación:

(El orden que se indica no será siempre el de aparición)

Curanderismo en la provincia de Toledo,
por Ventura Leblic García.

Paleontología de Toledo,
por Francisco de Sales Córdoba Bravo.



toledo

diputación provincial